

tiempo, si bien se reconcilió con él y le dió el mando de la proyectada expedición, de lo cual se arrepintió demasiado en lo sucesivo (1).

Con diez naves, 600 hombres, 18 caballos y 14 piezas de artillería, dirigióse Hernán Cortés á conquistar el poderoso imperio descubierto por Grijalba.

El ancho valle alrededor de los dos lagos de Tezcucó y de Chalco, llamado *Anahuac* (país entre los mares), elevado cerca de dos mil metros sobre el nivel del mar, es centro del imperio de Méjico, que se extendía entre el mar Pacífico y el Atlántico. Habitábanle pueblos de lengua y naturaleza diversas y de origen poco conocido. Las tradiciones recogidas por los primeros analistas é incluídas en los cuadros históricos de los Aztecas, refieren que el año 544 de Jesucristo (2) entraron en el país los Toltecas, buscando mejores tierras y climas, y tuvieron ocho reyes que llegaron hasta el año 1052: introdujeron en el país el maíz, el algodón y otras plantas útiles; sabían fundir los metales y pulir las piedras preciosas; dieron á conocer un Calendario nuevo por ser muy versados en astronomía, y en honor del dios Quetzalcoatl erigieron las pirámides de Cholula, Papantla y Teotihuacan. Después la peste desoló por completo el país, en el cual, viniendo desde el Norte, se establecieron los Chischimecos (1170) pueblo salvaje, que se civilizó en Méjico, al que siguieron otras tribus, cuyo origen se ignora. La nación de los aztecas era la mas notable de todas; pues aunque rudos é ignorantes, se libertaron del poder de los Colhuos, que trataron de someterlos, fundando la ciudad de Tenochtilan, después Méjico, nombre puesto por los europeos, del dios Mexi. Establecidos en este punto, y educados por sus sacerdotes, se dedicaron al cultivo de la tierra, y á la industria, habiendo variado la forma de su gobierno, que antes estaba en manos de veinte nobles, por la monarquía, á imitación de los países vecinos. El imperio de Méjico fué creciendo en importancia, tanto por los adelantos interiores, como por las conquistas que hicieron sus monarcas. Motezuma, sobrino de Ahuitzot, y á quien auxilió constantemente en sus empresas, mereció por su valor el trono de aquel imperio, ocupándole cuando Hernán Cortés arribaba á sus costas, cuya época era la de su mayor prosperidad y riqueza; pues Méjico se consideraba como el emporio de sus adelantos, así en la agricultura como en las industrias de todas clases. Las artes habían llegado en este pueblo á un grado nota-

---

(1) Véase la notable obra titulada *Historia de la Conquista de Méjico*, por D. ANTONIO SOLÍS.

(2) No nos detendremos á trazar el origen mas ó menos dudoso de los nuevos pobladores de América, siendo completamente incierto cuanto se diga sobre este punto; podemos adoptar como probable la opinion de que los habitantes del Asia pasaron al nuevo continente por el estrecho conocido hoy con el nombre de Behring, que en otro tiempo pudo formar parte de alguno de los dos continentes, ó bien su límite natural.